

“BIEN VALE UN PEÑÓN”

Dicen las estadísticas que España exportó a Gibraltar, algo más de mil millones de euros anuales. Las importaciones, no se saben. Mejor, se presumen que son cuantiosas, pero no hay datos estadísticos fiables. Los que se conocen proceden de los alijos de contrabando incautados por la Guardia Civil. Tabaco y otras menudencias. Fardos y más fardos que se recogen del mar o de las embarcaciones interceptadas con la mercancía. O sea que a la hora de establecer una balanza comercial de compras y ventas, importaciones y exportaciones, no podemos llegar a conclusiones muy claras.

Todo esto naturalmente viene a cuento, a raíz de las tensiones producidas en estos últimos días acerca de si Gibraltar formaba parte o no del convenio suscrito entre la Unión europea y Gran Bretaña. Sanchez se ha apuntado el gran éxito, al afirmar que se ha logrado introducir unas solemnes declaraciones formales, en las que la UE se compromete a que cualquier asunto que se relacione con Gibraltar, sea España la que tenga la primera y la última palabra. En cambio ayer Theresa May afirmó con mucha rotundidad ante sus compañeros del Parlamento que era ella la que había salido triunfante del embiste. O sea que Sanchez había perdido y todo quedaba tal como se había pactado con los negociadores europeos.

Como que la credibilidad de los políticos está bastante por los suelos y la “posverdad” se ha puesto de moda, no vamos dar mayor credibilidad a uno o a otra. A Sanchez o Theresa May. Porque en el fondo, aunque ambos hayan expuesto su firmeza en la defensa del Peñón, la verdad es que no nos hemos enterado qué es lo que estaba detrás de todo ello. Es decir, qué defendían ambos desde sus opuestas posiciones. Lo de la soberanía, ya se sabe que los ingleses no la van a tocar. Si conviene mandan a la armada. Y en cuanto a lo demás, ámbito personal y comercial, no creo que el asunto permita muchas alternativas. Gibraltar necesita a los andaluces de la zona y que éstos ocupen unos cuantos miles de puestos de trabajo. A España también le interesa que esta ocupación se mantenga en el futuro y exista por ello una fluidez en la frontera. Mucho más Gibraltar no puede ofrecer. Las tensiones en el mar seguirán existiendo y la cooperación no siempre va estar exenta de problemas. Gibraltar piensa seguir siendo un paraíso fiscal y seguro que con el Brexit, esta condición se va a acentuar.

Quizá dentro de algunos años, se presente la ocasión de saber quien de los dos, May o Sanchez, exageró o mintió. Aunque para entonces lo de hoy ya se habrá olvidado. Y es que los políticos viven el hoy.

El mañana está muy lejos. Y a nadie le interesa.

Es lo que creen.

Miércoles, 28 de noviembre de 2018